

TEMA FORMATIVO

PARA LA VIDA
CONSAGRADA
SOBRE EL PRÓXIMO
SÍNODO



PRIMERA PARTE

LOS JÓVENES EN EL MUNDO
DE HOY Y LA IGLESIA



SEGUNDA PARTE

LOS JÓVENES, LA FE Y EL
DISCERNIMIENTO VOCACIONAL



TERCERA PARTE

CONTINUAMOS EN CAMINO

PREPARANDO EL SÍNODO DE 2018



Introducción

El pasado seis de octubre de 2016, el Papa Francisco dio a conocer el tema de reflexión para el próximo **Sínodo de los obispos** que se realizará en **octubre de 2018**. Como todos sabemos, no es otro que *"Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional"*. El pasado 13 de enero nos regaló el documento preparatorio con el cual se nos indica la hoja de ruta para el próximo encuentro. Desde ese momento, se han planteado diversas iniciativas y actividades, entre las cuales se encuentra este subsidio que EL SOV nos ha preparado a para la vida consagrada. Está planteado para que lo podamos realizar en una sesión en torno a una hora y media de duración, preferiblemente en grupo (también cabría la posibilidad de realizarlo en dos sesiones: en la primera se trataría el primer y segundo punto, y el tercero en el segundo encuentro). Este primer tema formativo consta de tres partes con los cuales se pretende ayudarnos en este largo itinerario. Sabiendo que la realidad de la vida consagrada es plural, se ha buscado que pueda servir para todos.

En camino
hacia la XV
Asamblea
Ordinaria del
Sínodo de
los Obispos

I. Los jóvenes en el mundo de hoy y la Iglesia

En un primer momento, vamos a reflexionar “sobre” los jóvenes. Vamos a responder en grupo a las siguientes preguntas (durante 20 minutos aproximadamente):

- 1) ¿Qué pensamos sobre nuestros jóvenes?
- 2) ¿Les escuchamos? ¿Hay un lugar o momento donde les podamos escuchar?
- 3) ¿Qué protagonismo tienen en nuestra parroquia / movimiento / asociación / congregación / Diócesis? ¿Tienen un espacio donde puedan ser y sentirse protagonistas?
- 4) ¿Proponemos actividades específicamente para jóvenes? Si las hay... ¿ellos participan?
- 5) ¿Cómo nos implicamos en el anuncio del Evangelio a los jóvenes?

Después de haber hablado sobre los jóvenes, vamos “a” escucharles. Para el próximo Sínodo, el Papa Francisco ha querido saber qué piensan realmente. Para ello, en las Diócesis se han realizado unas encuestas para que les podamos escuchar. A continuación, vemos un vídeo con una síntesis de sus respuestas en nuestras Diócesis de Orihuela-Alicante.

(Se puede descargar escaneando el Código QR tenemos a la derecha).



¿Qué han respondido los jóvenes de nuestra diócesis?

(Escanea el código QR)



En muchos casos las parroquias se centran en “lo que piensan que necesitan los jóvenes” sin preguntar directamente “que creemos nosotros que necesitamos”.

Algunos insisten en que no se trata tanto de hacer “cosas nuevas” cuanto de hacerlas de un modo nuevo, joven, más fresco y menos contaminado de las inercias del pasado.



II. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

Llegamos a la segunda parte de esta sesión formativa. En este momento vamos a leer una síntesis del documento preparatorio, destacando las partes más importantes (en color se nos indican los títulos y las citas del documento).

En primer lugar, sería bueno recordar que el “Documento preparatorio” (DP) nos indica cuál es la FINALIDAD de este camino sinodal. En continuidad con los sínodos precedentes «la Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pedir a los mismos jóvenes que la ayuden a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia. A través de los jóvenes, la Iglesia podrá percibir la voz del Señor que resuena también hoy». Toma el ejemplo de San Juan, el discípulo amado, para que los jóvenes vayan tras sus huellas, pues «la figura de Juan nos puede ayudar a comprender la experiencia vocacional como un proceso progresivo de discernimiento interior y de maduración de la fe, que conduce a descubrir la alegría del amor y la vida en plenitud en la entrega y en la participación en el anuncio de la Buena Noticia».

Este documento está estructurado en tres partes:

El primer capítulo, titulado “Los jóvenes en el mundo de hoy”, «se comienza delineando brevemente algunas dinámicas sociales y culturales del mundo en el que los jóvenes y crecen y toman sus decisiones, para proponer una lectura de fe». Este «no ofrece un análisis completo de la sociedad y del mundo, sino que tiene presente algunos resultados de la investigación en el ámbito social útiles para abordar el tema del discernimiento vocacional», que deberán ser adaptados a cada contexto (en nuestro caso, la Diócesis de Orihuela-Alicante).

Son tres puntos los que resaltan:

I) Un mundo que cambia rápidamente

Un mundo que crea un contexto de fluidez e incertidumbre generalizada, en una situación que se define multicultural y multirreligiosa, con una búsqueda espiritual y religiosa, creciendo el malestar social por la inseguridad en diversos ámbitos.

II) Las nuevas generaciones

Las nuevas generaciones viven en un mundo diferente al que vivieron sus padres con repercusiones en su proceso de socialización y construcción de la identidad; desean ser parte activa en los cambios del presente (pues no se sienten como destinatarios pasivos) pero no encuentran su espacio y no reciben estímulos; están en búsqueda de adultos creíbles y de diálogo con sus pares; sienten una gran desconfianza institucional por el descarte que sufren (incluso desde la misma Iglesia); y es una generación cada vez más (híper)conectada.

III) Jóvenes y las opciones

Este es un tema central del Sínodo; se resalta que hay una orientación epocal hacia itinerarios reflexionados y reversibles, en el que se vive con agobio hacer opciones definitivas arriesgadas, condicionadas por la precariedad actual en los ámbitos del trabajo, la familia, la pobreza y la exclusión; se recuerda que, a pesar del mundo de hoy, sigue fascinando la búsqueda de la persona de Jesús y su mensaje, y también se aprecia la posibilidad de abrazar proyectos concretos. No debemos olvidar que «si queremos que en la sociedad o en la comunidad cristiana suceda algo nuevo, debemos dejar espacio para que nuevas personas puedan actuar».



En el segundo capítulo, bajo el título **“Fe, discernimiento, vocación”**, «se abordan los pasos fundamentales del proceso de discernimiento, que es el instrumento principal que la Iglesia desea ofrecer a los jóvenes para que descubran, a la luz de la fe, la propia vocación». «Se presentarán ahora algunas ideas con vistas a un acompañamiento de los jóvenes a partir de la fe, escuchando a la tradición de la Iglesia y con el claro objetivo de sostenerlos en su discernimiento vocacional y en la toma de decisiones fundamentales de la vida, desde la conciencia del carácter irreversible de algunas de ellas».

Este es el punto central del *“Documento preparatorio”*, que está dividido en cuatro puntos. En la **introducción** se nos recuerda que, siguiendo la sabiduría de la Iglesia oriental, la persona vive tres nacimientos: el natural, el bautismal y el espiritual; este último es en el que nos centramos, remarcando que la fe debe estar en el central, pues la *“participación en el modo de ver de Jesús”* es la fuente del discernimiento vocacional.



I) Fe y vocación

Son las dos palabras esenciales, pues hemos sido elegidos por Jesús para ir y dar fruto teniendo en cuenta que es la fe la que ilumina la vocación al amor; no se duda que hay un primado de la escucha del Espíritu y del diálogo con la Palabra, y se reconoce que la conciencia es la sede del discernimiento.

II) El Don del discernimiento

Recordándonos que el discernimiento vocacional es **«el proceso por el cual la persona llega a realizar, en el diálogo con el Señor y escuchando la voz del Espíritu, las elecciones fundamentales, empezando por el estado de vida»**; este Don requiere un camino en tres pasos: **“Reconocer”** los deseos, los sentimientos, las emociones... confrontándolos con la Palabra de Dios; **“Interpretar”** o comprender el origen de lo sentido, de lo experimentado, en un diálogo interior que ha de ser acompañado; y **“Elegir”**, que es el acto de la decisión concreta, el ejercicio de la libertad y responsabilidad puesta en prueba por los hechos.

III) Los caminos de vocación y misión

En tercer lugar se nos indican los caminos de vocación y misión, que es un proceso largo, pues es un camino por hacer que nunca es autorreferencial o individualista, porque es siempre para la misión y necesita un camino de conversión del **“narcisismo”** vocacional al auténtico Don de sí.

IV) El acompañamiento

Es un instrumento privilegiado en la tradición de la Iglesia, en el cual es verdaderamente determinante la calidad del acompañante que favorece la relación entre la persona y el Señor, siendo decisiva la oración.

“La acción pastoral” es el título del tercer capítulo, cuyo propósito es poner «de relieve los componentes fundamentales de una pastoral juvenil vocacional». Se pretende «concentrar la atención en lo que implica tomar en serio el desafío del cuidado pastoral y del discernimiento vocacional, teniendo en consideración cuáles son los sujetos, los lugares y los instrumentos a disposición». Es interesante que se use la expresión “pastoral juvenil vocacional”, indicando su inclusión recíproca aun siendo conscientes de sus diferencias.

I) Caminar con los jóvenes

Caminar con los jóvenes con un nuevo estilo de Iglesia, pues «caminando con los jóvenes se edifica la entera comunidad cristiana»; para ello debemos “salir” de los esquemas preconfeccionados con libertad interior, “ver” con empatía el mundo juvenil y teniendo disponibilidad para pasar tiempo con ellos, y “llamar” para despertar el deseo e interpelar.

II) Los sujetos son todos los jóvenes sin excepción

Los sujetos son todos los jóvenes sin excepción, acogidos por una comunidad responsable que sea capaz de proyectar con competencia y pasión, cuyas figuras de referencia deben ser adultos (padres y familia, pastores y docentes y otras figuras educativas) con una identidad clara, sólida pertenencia, calidad espiritual y pasión educativa.

III) Los lugares de los jóvenes

Los tres lugares de los jóvenes son la vida cotidiana de los jóvenes y el compromiso social de la Iglesia, los ámbitos específicos de la pastoral con muchos y todos importantes para la Iglesia y su misión (las Jornadas Mundiales de la Juventud, las parroquias, las universidades y la escuela católica, las actividades sociales y de voluntariado, las asociaciones y movimientos eclesiales, los seminarios y las casas de formación...), destacando un nuevo lugar que merece particular atención, que es el mundo digital.

IV) Los instrumentos

Por último, se nos indican instrumentos: los lenguajes de la pastoral juegan un rol importante para relacionarnos con los jóvenes, destacando el deporte y la música (entre otros) como recursos educativos con grandes oportunidades; el cuidado educativo y los itinerarios de evangelización deben relacionarse teniendo en cuenta la gradualidad de los caminos de maduración de la libertad; además, el silencio, contemplación y oración son indispensables. Por último, encomendamos a María de Nazaret este itinerario sinodal.



III. Continuamos caminando

Después de haber leído algunas claves que nos ofrece el "Documento preparatorio" del próximo Sínodo, podemos reconocer que los jóvenes son más víctimas que culpables de la situación que les ha tocado vivir, y que incluso nosotros como adultos tenemos parte de responsabilidad. Estas claves del documento nos pueden ayudar a responder a las preguntas del principio, pero de forma renovada. Además, ha sido interesante ver en el vídeo el decálogo que nos proponen los jóvenes.

En este momento, a nivel personal, **1)** vamos a **responder a las preguntas** del principio y descubrir si han cambiado nuestras respuestas. Además, **2)** vamos a **pensar en un decálogo** sobre lo que nosotros, como parte de la Iglesia, podemos realizar para ayudar a los jóvenes de nuestra Diócesis, con respecto a la fe y al discernimiento vocacional. Este momento lo realizamos en silencio, teniendo en cuenta nuestra propia experiencia junto con la que hemos adquirido y madurado en nuestro propio servicio concreto (durante unos 20 minutos).

Al terminar este tiempo, ponemos nuestras respuestas en común, y un representante va apuntando las aportaciones y las sintetiza en un decálogo de grupo. Esta síntesis nos la entregarán a cada uno de nosotros para tomarla como compromiso en nuestra tarea; además, si no hemos leído el documento preparatorio, nos podemos comprometer a leerlo y reflexionar más profundamente con él.

Escribimos una tabla para que cada uno pueda escribir su propio decálogo:

1)	_____
2)	_____
3)	_____
4)	_____
5)	_____
6)	_____
7)	_____
8)	_____
9)	_____
10)	_____



ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
tu Iglesia
en camino hacia el Sínodo
dirige su mirada a todos
los jóvenes del mundo entero.

Te pedimos que con audacia
se hagan cargo
de la propia vida,
vean las cosas
más hermosas y profundas
y conserven siempre
el corazón libre.

Acompañados por guías
sapientes y generosos
ayúdalos a responder
a la llamada,
que Tú diriges
a cada uno de ellos,
para realizar el propio
proyecto de vida
y alcanzar la felicidad.

Mantén abiertos sus corazones
a los grandes sueños
y haz que estén atentos
al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado,
estén también ellos
al pie de la Cruz
para acoger a tu Madre,
recibiéndola de Ti como un Don.

Sean testigos de la Resurrección
y sepan reconocerte
vivo junto a ellos
anunciando con alegría
que Tú eres el Señor.

Amén

